

EUCARISTÍA EN LA FIESTA

DEL BEATO FRANCISCO PALAU Y QUER

ANTÍFONA DE ENTRADA (Is 52,7)

iQué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que anuncian la paz,
que trae la buena nueva,
que pregona la victoria!

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios que por medio de tu Espíritu enriqueciste al presbítero Francisco Palau, presbítero, con el don insigne de la oración y de la caridad apostólica; concédenos por su intercesión, que la amada Iglesia de Cristo, resplandeciente con la belleza de María, la Virgen Madre, sea más eficazmente sacramento universal de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS 61, 1-3 a

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad; para proclamar el año de gracia del Señor, en el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos, los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su traje de luto en perfume de fiesta, su abatimiento en cánticos.

(o bien)

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 21, 9 b-14

El ángel me habló así: "Ven acá, voy a mostrarte a la novia, a la esposa del Cordero".

Me transportó en espíritu a un monte altísimo y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe translucido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel.

A oriente tres puertas, al norte tres puertas, y a occidente tres puertas. El muro tenía doce cimientos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del cordero.

(o bien)

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 21, 1-5

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado y el mar ya no existe.

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo.

Y escuché una voz potente que decía desde el trono: Esta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán mi pueblo y Dios estará con ellos.

Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: "Ahora hago el universo nuevo".

SALMO RESPONSORIAL

22, 1-3 a. 3 b. 4. 5. 6.

V: El Señor es mi pastor, nada me falta

R: El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi Pastor,
nada me falta;
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

Me guías por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
en frente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia
me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin términos

(o bien)

121, 3-4 a. 4 b-5

V: *Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor"*

R: *Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor"*

Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor".
Ya están pisando nuestros pies,
tus umbrales Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta
allá suben las tribus,
las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor.
En ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES 1,15-24

Cristo es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos, dominaciones, principados, potestades; todo fue creado por Él y para Él.

El es anterior a todo y todo se mantiene en Él.

El es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

El es el principio, el primogénito de entre los muertos y así es el primero en todo. Porque en Él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por Él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Antes estabais también vosotros alineados de Dios y eráis enemigos suyos por la mentalidad que engendraban vuestras malas acciones; ahora, en cambio, gracias a la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, habéis sido reconciliados y Dios puede admitiros a su presencia como a un pueblo santo, sin mancha y sin reproche.

La condición es que permanezcáis cimentados y estables en la fe, e inamovibles en la esperanza que escuchasteis en el Evangelio. Es el mismo que se proclama en la creación entera bajo el cielo y yo, Pablo, fui asignado a su servicio.

Ahora me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo, sufriendo por su cuerpo que es la Iglesia

(o bien)

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 4, 11-16

Hermanos: Cristo ha constituido a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelizadores, a otros pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los fieles en función de su ministerio, y para la edificación del Cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Para que no seamos niños sacudidos por las olas y llevados al retortero por todo viento de doctrina, en la trampa de los hombres, que con astucia conduce al error; sino que, realizando la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas hacia Él, que es la cabeza: Cristo, del cual todo el cuerpo, bien ajustado y unido a través de todo el complejo de junturas que lo nutren, actuando a la medida de cada parte, se procura el crecimiento del cuerpo, para construcción de sí mismo en el amor.

ALELUYA

Aleluya, aleluya
Ellos salieron a predicar por todas las partes colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra, con las señales que la acompañaban.

Aleluya, aleluya

Permaneced en mí y yo en vosotros – dice el Señor-; el que permanece en mí y yo en él ese, da fruto abundante.

(o bien)

EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 16, 15-20

En aquel tiempo se apareció Jesús a los once y les dijo: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas las partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban.

(o bien)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 15, 1-8

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto, lo arranca; y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar frutos por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vis, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese dará fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos nuestra oración al Padre, fuente de la santidad de la Iglesia y pidamos por intercesión del Beato Francisco Palau la paz y la salvación para el mundo entero. Oremos diciendo:

Escucha Señor, la oración de tu Iglesia

- ✚ Por el Santo Padre, para que su ministerio pastoral conduzca a la unidad y a la santidad al Pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
- ✚ Por todos los pueblos de la tierra, para que descubran en el Evangelio el fundamento de una sociedad construida en la paz, la justicia y la fraternidad. Roguemos al Señor.
- ✚ Por todos los que sufren en el cuerpo y en el espíritu, por los que se sienten lejos de Dios y de la caridad de los hermanos, para que, por intercesión del Beato Francisco, experimenten el consuelo del Señor, y el amor fraterno. Roguemos al Señor.
- ✚ Por las hijas espirituales del Beato Francisco, para que, fieles al carisma de su Fundador, sigan creciendo en Espíritu de contemplación y de servicio a la Iglesia. Roguemos al Señor.
- ✚ Por los miembros del Carmelo Teresiano, para que, en fidelidad a la vocación recibida, vivan, como el Beato Francisco, su compromiso de oración, de servicio y de amor a la Virgen María. Roguemos al Señor.
- ✚ Por nosotros, aquí reunidos en la acción de gracias al Padre, para que, siguiendo el ejemplo del Beato Francisco, seamos dóciles al Espíritu Santo que nos impulsa a testimoniar y predicar el Evangelio. Roguemos al Señor.

Escucha Padre misericordioso, la oración de tu pueblo y concédenos, por intercesión del Beato Francisco Palau, ser fieles al Evangelio en nuestra vida y en nuestra misión, para que la Iglesia irradie entre todos los hombres la luz de Cristo y la fuerza renovadora de su Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, acepta la ofrenda que te presentamos en la Fiesta del Beato Francisco Palau y concédenos a cuantos celebramos el sacramento de la muerte de tu Hijo cumplir en la vida, lo que ahora realizamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO DE PASTORES O RELIGIOSOS

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Ahora me alegro de los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, a favor de su Cuerpo que es la Iglesia.

(o bien)

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Vivifícanos, Señor, por estos sacramentos que hemos recibido, y al celebrar con gozo la fiesta del Beato Francisco Palau, concédenos que el ejemplo de su celo apostólico nos impulse a crecer cada día en gracia y santidad. Por Jesucristo nuestros Señor.

(o bien)

Señor, Dios nuestro, que estos sacramentos enciendan en nosotros el fuego de amor que abrasó el corazón del Beato Francisco Palau y le impulsó a entregarse sin reservas al servicio de la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.